



Manifiesto unitario y cartel para la manifestación republicana del 14 de abril en Madrid

LA HAINE - MADRID :: 09/04/2007

Con la capitulación de las direcciones de los mal llamados partidos de izquierdas y de los sindicatos, difundieron profusamente los logros reflejados en la Constitución, quedando todo ello en papel mojado al consagrar la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado, que como estamos viendo día a día, liquida los derechos conquistados en décadas de luchas ejemplares.

CONTRA LA MONARQUÍA Y SU CONSTITUCIÓN - 14 de Abril de 2007. La Constitución de 1978 es evidente que no ha servido para resolver ninguno de los grandes problemas de la clase trabajadora y de los pueblos del Estado Español. Dar potestad al ejército para mantener la unidad de España significa una usurpación de la soberanía popular, una amenaza a los pueblos del Estado Español y una intimidación permanente de este país. Pero es más, para impedir que la clase obrera y las clases populares siguieran reivindicando la transformación social desde la perspectiva económica, política, cultural y social, los antiguos franquistas, los grandes capitales, con la capitulación de las direcciones de los mal llamados partidos de izquierdas y de los sindicatos, difundieron profusamente los logros reflejados en la Constitución, quedando todo ello en papel mojado al consagrar la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado, que como estamos viendo día a día, liquida los derechos conquistados en décadas de luchas ejemplares. El engaño no solo está en lo económico. En lo político el fraude fue descomunal al imponernos una monarquía retrógrada, designada por el dictador Franco y sin opción alguna a poder decidir sobre la República, que hubiese dado continuidad a las conquistas democráticas y populares conseguidas con el sacrificio de lo mejor de nuestro pueblo, al levantar la II República. Tres décadas después, las máscaras han caído. La férrea dictadura del capitalismo neoliberal impone sus más duras condiciones de vida y de trabajo a las clases populares. Los salarios no alcanzan para cubrir las necesidades básicas, las jornadas de trabajo son interminables, la inseguridad, la precariedad y las penosas condiciones de trabajo se llevan cada día la vida de varios trabajadores y la salud de otros miles. La vivienda es inaccesible para la inmensa mayoría; la sanidad y la educación públicas se deterioran progresivamente mientras los empresarios, en particular los grandes capitales, se enriquecen con dinero público y se les bajan los impuestos, mientras que por el contrario se nos aumentan a las capas populares. Estos retrocesos y agresiones son perfectamente legales, porque los ampara la Constitución monárquica. Pero cada vez son más amplios los sectores de nuestro pueblo que se organizan y movilizan ante la indignidad de tener un monarca impuesto por Franco, de impedirsenos el derecho democrático de autodeterminación de los pueblos, de no haber depurado a los criminales del ejército, la policía, la judicatura y la administración, y de impedirsenos proclamar como héroes a los luchadores por la República para conseguir un mundo mejor. Los gobiernos de la monarquía, con sus aliados y el apoyo de las cúpulas de CC.OO. y UGT, continúan el expolio de los derechos políticos y sociales. El régimen monárquico ampara y propicia los escandalosos beneficios de la banca y las grandes empresas, la especulación inmobiliaria y la corrupción generalizada, las deslocalizaciones, la brutalidad policial, la tortura, las agresiones fascistas, el deterioro del medio ambiente, los despidos, la represión

a los trabajadores, a los huelguistas del 20-J y a los dirigentes sindicales Cándido y Morala, condenados a tres años de prisión por defender puestos de trabajo en los Astilleros de Gijón. Pero esta política, amparada por la Constitución del 78, concuerda y está subordinada a la política imperialista de EE.UU. y de U.E. Así, tras la celebrada decisión de sacar las tropas de Irak, el gobierno del PSOE ha pisado el acelerador del militarismo del alineamiento más estricto con los planes de los imperialistas estadounidenses y europeos. Los datos son abrumadores; la participación directa bajo el mando de la OTAN en las ocupaciones de Afganistán y la ex-Yugoslavia, o la encubierta del Líbano, la vigencia del ignominioso pacto bilateral con EE.UU., la colaboración ante los vuelos de la CIA, la participación en el entrenamiento de las fuerzas de seguridad colaboracionistas de Irak, la enésima ampliación de las bases militares, el record del gasto militar en el presupuesto del Estado de 2006, etc., nos sitúa en la subordinación en el imperialismo yanqui y europeo. El grito "lo llaman democracia y no lo es" se llena cada día de razones y se convierte en un llamamiento urgente a organizarse y a acabar con la barbarie que crece cada día, independientemente del color del gobierno. En la polémica más reciente y más generalizada sobre la solución democrática y negociada del conflicto vasco que reivindicamos el movimiento republicano, observamos la parálisis del gobierno al no tomar con más determinación la coyuntura favorable que se brinda en estos momentos, tras treinta años de conflicto. Parece como si el problema no fuera tanto el fin de la confrontación violenta, sino el de silenciar a la izquierda abertzale y al movimiento popular vasco, que están resistiendo los envites del Estado reaccionario monárquico con una dignidad extraordinaria. La ultraderecha refugiada en la cúpula del PP, la COPE y el diario El Mundo. no está interesada en solucionar el conflicto, sino más bien apuesta por la estrategia de la tensión, incrementando la violencia y el sufrimiento que todo ello comporta. El movimiento republicano que apuesta decididamente por la solución dialogada del conflicto vasco y por la paz, insta a ETA a abandonar los atentados, y al gobierno a tomar decisiones claras y rápidas para poner en marcha un proceso que conlleve: La anulación de los procesos judiciales farsa y el final de la represión.

La disolución de la Audiencia Nacional, auténtico tribunal de excepción. El inmediato acercamiento de los presos políticos y su posterior excarcelación. La derogación de la Ley de Partidos, el fin del acuerdo antiterrorista y la legalización de Batasuna. El abordar sin ambigüedades el derecho de los pueblos a decidir libremente.

La lucha por la III República y su consecución, daría un marco de estabilidad a la libertad de los pueblos, que la Constitución monárquica del 78 les niega. La reivindicación de la III República y la exigencia de derogación de la Constitución del 78, además de acabar con décadas de sometimiento de las clases populares, abrirían un nuevo escenario de protagonismo de la lucha de masas y del restablecimiento de solidaridad entre la clase obrera y el conjunto de los pueblos del Estado Español. Precisamente en la recuperación de la memoria de la mejor generación exterminada -de todos los pueblos del Estado Español- y en la exigencia de responsabilidades a sus verdugos, rechazamos y exigimos la retirada de la humillante Ley de la Memoria que pretende enterrarles definitivamente; es donde se pueden situar adecuadamente el cinismo, la hipocresía y las dimensiones del terrorismo de Estado, y los derechos de miles de víctimas cuya rehabilitación y reparación exigimos.

Organizar la lucha por la III República El sistema, con el Rey a la cabeza, se deslegitima a ojos vista cada vez más ante más gente, sobre todo para una juventud que no vislumbra

otro futuro que el de la inseguridad, la explotación y la insolidaridad, que no siente rehén de la transición y que cada vez se encuentra con más fuerza para reclamar su derecho a cambiar la vida y la Historia, y lo hace aquí y ahora, enarbolando la bandera republicana y reanudando el compromiso por la transformación social, uniéndose a aquella juventud que lo dio todo en la guerra civil y en la lucha contra la dictadura, por la justicia y la libertad. Organizar esa voluntad y esa fuerza en colectivos locales, en lugares de estudio y de trabajo, ateneos, plataformas por la III República, etc. que deben desarrollarse de manera unitaria y con la firme voluntad de encauzar su acción política sobre la base de los ocho puntos acordados por el encuentro estatal de organizaciones republicanas del 14 de Febrero de 2004. El movimiento republicano en auge, está abriendo su camino con la movilización, la lucha y la coordinación. El objetivo es grandioso: ¡Una República sin privilegiados y en manos del pueblo! **Por el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Por una solución política y dialogada al conflicto vasco. Por la recuperación de la memoria y exigencia de responsabilidades. Por los derechos sociales y políticos. ¡Viva la III República!** *ACP Estrella Roja - Agrupación Universitaria Carlos Marx - A.R.CO - Ateneo Republicano de Carabanchel - Asociación cultural Pablo de la Torriente Brau - CAES - Co.Bas - Colectivo de Ciudad Lineal por la III República - Colectivos de Jóvenes Comunistas - Coordinadora Antifascista - Coordinadora Estatal de Solidaridad con Cuba - Madrid - Coordinadora Sindical de Madrid - Corriente Roja - Espacio Alternativo - IU - Meco - Izquierda Castellana - Los Verdes de la Comunidad de Madrid - Mayores Ecologistas de Ciudad Lineal - MIA CM - Partido Comunista de los Pueblos de España - Partido Comunista de España (Marxista-Leninista) - Plataforma de Ciudadanos por la República - PLATAFORMA DE MÓSTOLES POR LA III REPÚBLICA - Unión Proletaria*

https://madrid.lahaine.org/manifiesto_unitario_y_cartel_para_la_man